



EXAMEN TIPO RESUELTO:

MATERIA: *HISTORIA DE ESPAÑA*

OPCIÓN A

1. Describa los rasgos fundamentales de la sociedad neolítica (1,5 puntos).

La sociedad neolítica es la propia de aquella etapa de la Prehistoria en la que se generaliza la sedentarización en poblados y la organización de las sepulturas en necrópolis. Se trata de sociedades que viven de la agricultura y la ganadería, que comienzan a desarrollar la producción de cerámicas y tejidos, y en las que se advierten indicios crecientes de jerarquización social.

2. Defina el concepto de despotismo ilustrado (1,5 puntos).

El despotismo ilustrado es una ideología del siglo XVIII que pretendía aplicar a la práctica de gobierno los principios ilustrados de la razón, a través de las reformas y la educación, pero sin reducir el poder la monarquía absoluta. En España es característico de la época de Carlos III y de algunos ministros y colaboradores como Campomanes, Floridablanca o Jovellanos. Generó importantes proyectos de reforma, pero también encontró una fuerte oposición que limitó sus efectos.

3. Explique la política española respecto del problema de Cuba (3 puntos).

Tras la emancipación de las colonias de la América continental a principios del siglo XIX, el imperio colonial español quedaba reducido a unos pocos territorios entre los que destacaba la isla de Cuba. En el siglo XIX la economía cubana se basaba en la agricultura de exportación de azúcar y tabaco que se sustentaba en mano de obra esclava y beneficiaba a una reducida oligarquía. Pero al mismo tiempo estaba aquejada de algunos importantes problemas: por una parte estaba sometida a una política arancelaria perjudicial para sus intereses, y en segundo término padecía un sometimiento político por el que las decisiones se tomaban en la metrópoli.

En el último tercio del siglo XIX se produce la fase decisiva de la independencia de Cuba, espoleada por los movimientos internos, la presión norteamericana y la falta de reacción de los gobiernos españoles. Las primeras sublevaciones populares a favor de la abolición de la esclavitud y una mayor autonomía política (grito de Yara) se acentúan y conducen a la Guerra de los Diez Años; pero cuando ésta acaba (Paz de Zanjón, 1878) las promesas de autogobierno no se concretan en nada y reproducen el conflicto en la Guerra Chiquita.

El inmovilismo de los gobiernos españoles acentuó el malestar de la burguesía criolla e hizo crecer el movimiento independentista. José Martí funda el Partido Revolucionario Cubano en 1892, y llegan ya tarde los proyectos de ley de autonomía para Cuba de 1895. En el mismo año se inicia un nuevo movimiento insurreccional (grito de Baire) al que el gobierno responde con una dura represión, en la que se llega a las ejecuciones de rebeldes y a las concentraciones de campesinos; todo esto generaliza el malestar.

La fase definitiva de la independencia se produce en los años en torno al cambio de siglo. El gobierno español pone en marcha una estrategia de conciliación tendente a conceder una amplia autonomía, pero el interés de Estados Unidos en la economía cubana, que se había traducido en el apoyo a los rebeldes, desemboca en la declaración de guerra a España tras el hundimiento del acorazado Maine, la rápida derrota de los ejércitos españoles y la firma del Tratado de París, en 1898, por el cual España se comprometía a abandonar Cuba, y también Puerto Rico y Filipinas, que pasaban a ser protectorado norteamericano.

4. Diferencie las fuerzas de apoyo y oposición a la República en sus comienzos, y defina sus razones y principales actuaciones (2 puntos).



La victoria electoral de los partidos republicanos en las elecciones municipales del 14 de abril de 1931 precipitó el exilio de Alfonso XIII y la proclamación de la Segunda República. Se formó así un gobierno provisional en el que convivían católicos conservadores, radicales, socialistas o regionalistas, que inició una tarea de profunda transformación. Ese cambio fue proyectado en la constitución de 1931 y continuado por el gobierno de la coalición republicano-socialista de Azaña en el bienio reformista.

Las transformaciones que se plantearon fueron moldeando la evolución de los apoyos de la Segunda República. Las clases desfavorecidas habían visto en ella la esperanza de un proceso de nivelación social, y la legislación laboral promovía una mejora de las condiciones laborales, pero el ritmo y la profundidad de las transformaciones fueron minando su apoyo y favorecieron planteamientos más revolucionarios. La lentitud de la reforma agraria defraudó las expectativas de un campesinado al que CNT y PCE movilizaban incitando a la ocupación de tierras, y el PSOE terminó alejándose también del gobierno y se aproximó a posturas más revolucionarias.

Por su parte, los sectores más conservadores de la sociedad se oponían a cualquier cambio como síntoma de revolución. Estaba sobre todo la oposición de la Iglesia, clara desde la quema de conventos de mayo de 1931, y acentuada por la promulgación de la libertad religiosa, el cese de su financiación por el Estado, la amenaza a su monopolio educativo y la disolución de los jesuitas. La oposición también creció en el Ejército por una reforma que pasaba por la reducción del número de oficiales, la pérdida de influencia de los africanistas y el cierre de la Academia Militar de Zaragoza. La aprobación de estatutos de autonomía también se consideró una amenaza por parte de los sectores conservadores. En fin, la oligarquía financiera, industrial y terrateniente que había sostenido el régimen monárquico veía ahora amenazados sus privilegios tradicionales, ya fuese por una reforma agraria que contemplaba expropiaciones forzosas, ya por las reformas laborales que mejoraban las condiciones de los trabajadores, ya por una reforma electoral que desactivaba las tradicionales prácticas caciquiles.

5. Elabore un esquema con los grupos ideológicos y los apoyos sociales del franquismo en su etapa inicial (2 puntos).

El régimen político que salió de la Guerra Civil española de 1936-39 fue una dictadura encabezada por el general Franco, que gobernó hasta su muerte en 1975. Su primera etapa se caracteriza por una larga posguerra de represión política, penuria económica y aislamiento internacional tras la Segunda Guerra Mundial, que sirven de marco a la configuración del nuevo régimen.

Las bases sociales del régimen franquista siguieron siendo las que apoyaron la sublevación militar: por un lado los grandes terratenientes, empresarios industriales y oligarquías financieras; con ellos, una parte significativa de la pequeña burguesía de provincias y del campesinado propietario del centro del país.

Dichas bases sociales se expresaban a través de diversos cauces institucionales. El Ejército, que había salido triunfador de la guerra y que mantuvo una importante influencia en los gobiernos de la dictadura, marca con un fuerte militarismo la sociedad española de la época. La Iglesia católica, que había legitimado el levantamiento militar, continuó apoyando a un régimen que le proporcionaba alta financiación y control de la educación y las costumbres. Finalmente, Falange Española Tradicionalista y de las JONS proporcionaba el sustento ideológico de sus programas de reforma social y el apoyo de sus organizaciones de masas, desarrollando el nacionalsindicalismo. Con todo ello se definía un régimen totalitario, de fuerte centralismo y carácter nacionalcatólico.



OPCIÓN B

1. Describa los rasgos fundamentales de los reinos de taifas (1,5 puntos).

Conjunto de unidades políticas surgidas a raíz de la desaparición del califato de Córdoba, a partir del siglo XI. Supusieron la fragmentación territorial de Al Ándalus, como reflejo de las diferencias étnicas y políticas del territorio musulmán. Esa división facilitó la supremacía militar de los reinos cristianos del norte, y el establecimiento del pago de tributos (parias) a dichos reinos del norte a cambio de evitar sus ataques.

2. Explique las consecuencias que tuvo la colonización y explotación de los territorios americanos sobre la Península Ibérica (1,5 puntos).

La incorporación de las Indias a la Corona de Castilla impactó profundamente en la economía peninsular. Se estableció un importante flujo comercial, monopolizado por el puerto de Sevilla, en el que la Casa de la Contratación controlaba el tráfico de personas y mercancías. La afluencia masiva de oro y plata multiplicó los precios, pero no dinamizó la economía castellana. El endeudamiento de la Corona consumió los metales preciosos en el pago de créditos a banqueros alemanes y genoveses; el consumo de productos de lujo, generalmente importados, tampoco estimuló una producción local que fue haciéndose cada vez más débil.

3. Detalle las fases del conflicto entre liberales y absolutistas durante el reinado de Fernando VII (3 puntos).

El reinado de Fernando VII (1814-1833) está marcado por el conflicto entre liberales y absolutistas, que determina tres fases en su evolución política.

El primer período, o sexenio absolutista (1814-1820), está protagonizado por la anulación de la constitución de Cádiz, la represión de liberales y afrancesados, y la restauración del Antiguo Régimen: señoríos, Consejos, Mesta, gremios, privilegios fiscales e Inquisición.

En un país arruinado, se suceden los *pronunciamientos* militares en favor del sistema constitucional. Triunfa el de Riego, que abre el Trienio Liberal (1820-1823). En esta etapa se adoptan algunas medidas tendentes a la instauración de un sistema político liberal (abolición de la Inquisición y los señoríos, elecciones a Cortes, Milicias Nacionales), pero la presión de la Santa Alianza y de las partidas realistas, aderezada con la crisis colonial y la división interna entre exaltados y moderados, lleva a la restauración del absolutismo con la entrada de los Cien Mil Hijos de San Luis.

La llamada década ominosa (1823-1833) queda marcada por la represión política y el exilio de miles de liberales, así como por los intentos de resolver la quiebra financiera de la monarquía (reforma fiscal, reforma de la administración, creación de un banco público). El reinado se cierra con la crisis sucesoria y la división entre los partidarios de Carlos María Isidro (carlistas) y de la infanta Isabel, hija del rey, que finalmente se decanta por ella en 1832.

4. Analice la crisis general de 1917: sus causas, manifestaciones y consecuencias (2 puntos).

En el contexto de la Primera Guerra Mundial, la crisis española de 1917, en la que confluyen aspectos sociales, políticos y militares, supone un hito decisivo en la descomposición del sistema de la Restauración.

Varios conflictos estallan en el verano de 1917. El descontento social lleva a la huelga general promovida por UGT y CNT, sobre todo en los centros industriales (Madrid, Barcelona, País Vasco, Asturias), que acaba en muertes y detenciones. Los proyectos de reforma en el ejército generan también un conflicto que desemboca en la formación de Juntas de Defensa y debilita al gobierno. La descomposición de los partidos dinásticos se expresa en la Asamblea de



Parlamentarios reunida en Barcelona, en la que republicanos y socialistas pretendieron, sin éxito, una reforma constitucional.

Todo ello aceleró el proceso de descomposición de los partidos dinásticos y, en suma, la crisis del sistema de la Restauración.

5. Describa cómo se establecieron las preautonomías de Cataluña y el País Vasco (2 puntos).

La Ley para la Reforma Política de 1976 inició el proceso preautonómico. La concesión de las preautonomías de Cataluña y el País Vasco fue una de las medidas más destacadas de los gobiernos de Adolfo Suárez, anteriores a la promulgación de la Constitución, y supuso el principio de algunas transferencias de competencias.

En Cataluña, que ya había tenido un gobierno autonómico en la Segunda República, la Generalitat se restauró en septiembre de 1977 y se repuso en el gobierno al presidente de la Generalitat en el exilio, Josep Tarradellas, de ERC. No fue así en el caso del régimen preautonómico vasco, concedido en enero de 1978, donde se entregó el poder a un Consejo General Vasco formado por los parlamentarios que representaban a estos territorios en las Cortes.